

Mundo

Edición papel digital



► El presidente Donald Trump durante el discurso de este miércoles 1 de abril.

Cristina Cifuentes

Cuando ha pasado más de un mes desde que comenzó la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán, el Presidente Donald Trump se dirigió al país, el miércoles en la noche, y señaló que los objetivos militares en Irán están “cerca de completarse”.

“Esta noche me complace decir que estos objetivos estratégicos fundamentales están cerca de completarse”, dijo el mandatario en su discurso que se extendió por 19 minutos. “Puedo afirmar esta noche que estamos en camino de completar todos los objetivos militares de Estados Unidos en breve”, añadió.

Eso sí, no entregó detalles sobre el plazo para poner fin a la campaña militar, pero recientemente dijo que podría ser “bastante pronto”. Anteriormente, había establecido un plazo de dos a tres semanas.

Trump afirmó que el estrecho de Ormuz, la ruta marítima vital por la que pasa el 20% del suministro mundial de petróleo, se “abrirá de forma natural”.

Irán cerró de facto este estrecho tras el ataque de Estados Unidos e Israel a la República Islámica el 28 de febrero. Esto ha provocado un alza en el precio del petróleo a nivel mundial, una situación que se espera se mantenga incluso si el conflicto se acaba esta semana. La crisis también ha desatado temores de que se produzca escasez de fertilizantes entre otros problemas.

Reiteró el llamado a los países que reciben petróleo a través de Ormuz para que demuestren “valentía” y se apoderen de esta vía marítima clave, al tiempo que afirmó que Washington no permitirá que sus alia-

Trump afirma que los objetivos militares en Irán están “cerca de completarse”

En el esperado discurso, el mandatario repitió una lista de logros militares y describió la guerra entre Estados Unidos e Israel contra Irán como un gran éxito. Además, señaló que Irán ha sido “diezmado”.

dos de Medio Oriente resulten perjudicados.

Previo al discurso de Trump, el Presidente iraní, Masoud Pezeshkian, dirigió una carta al pueblo estadounidense pidiéndole que mire “más allá de maquinaria de desinformación” en el marco de la guerra.

“Hoy, el mundo se encuentra en una encrucijada”, dijo Pezeshkian en la misiva, que fue difundida por su oficina, y agregó: “La elección entre la confrontación y el diálogo es real y trascendental; su resultado moldeará el futuro de las generaciones venideras”.

El mandatario reiteró sus amenazas de atacar la infraestructura energética de Irán

si no se llega a un “acuerdo” y señaló que las capacidades de Teherán se encuentran “diezmadas”. Advirtió que Estados Unidos atacaría a Irán con extrema dureza durante las próximas dos o tres semanas.

A continuación, las dudas que marcan el eventual anuncio del fin de la guerra en Irán.

Permanencia de la OTAN

Trump ha amenazado en numerosas ocasiones con retirar a Estados Unidos de la OTAN, una medida que desmantelaría la alianza militar más poderosa del mundo y dejaría la seguridad occidental en una situación caótica.

El presidente afirmó que estaba considerando “absolutamente” abandonar el bloque de 32 naciones y que planeaba criticar duramente a sus aliados por su falta de apoyo a la guerra.

“Voy a hablar de mi disgusto con la OTAN”, declaró Trump a Reuters. Al preguntársele si pensaba abandonarla, respondió: “Por supuesto que sí, sin duda. ¿Acaso no harías lo mismo si estuvieras en mi lugar?”.

Trump calificó al bloque, fundado en 1949, de “tigre de papel” que los adversarios de Estados Unidos no toman en serio, y la negativa de Europa a apoyar su guerra contra Irán parece haber sido la gota que colmó el vaso en su prolongada disputa con sus miembros.

“Diría que ya no hay vuelta atrás”, declaró Trump al Daily Telegraph en una entrevista aparte. “Nunca me convenció la OTAN. Siempre supe que eran un tigre de papel, y Putin también lo sabe, por cierto”.

La amenaza de Trump llega en un momento en que los aliados europeos han dado la espalda a la guerra contra Irán. El Presidente francés, Emmanuel Macron, calificó los ataques estadounidenses de “contrarios al derecho internacional” y el primer ministro británico, Keir Starmer, declaró que “no es nuestra guerra”.

Naciones europeas, entre ellas Italia y España, han prohibido a los aviones de guerra estadounidenses aterrizar en sus bases y sobrevolar su espacio aéreo, debido al control que ejerce Irán sobre el estrecho de Ormuz, lo que ha disparado los precios mundiales del petróleo.

SIGUE ►►

Mundo

Edición papel digital

SIGUE ►►



► Trump en la sesión plenaria de la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN en La Haya, el 25 de junio de 2025.

Estados Unidos produce “mucha” energía propia para usar y vender, escribió el martes Trump en redes sociales, dirigiéndose a los países que tienen dificultades para conseguir combustible para aviones debido al bloqueo iraní del estrecho que transporta una cuarta parte del petróleo mundial.

Estas naciones, escribió, deberían “armar valor, ir al estrecho y simplemente TOMARLO. Tendrán que empezar a aprender a defenderse, Estados Unidos ya no estará ahí para ayudarlos, igual que ustedes no estuvieron ahí para nosotros”.

Para muchos expertos la Alianza Atlántica ya se encuentra muerta, debido a la desconfianza de los aliados al liderazgo estadounidense.

El líder demócrata en el Senado, Chuck Schumer señaló en X que “el Senado no votará a favor de abandonar la OTAN y a nuestros aliados solo porque Trump esté molesto porque no se unieron a su imprudente guerra de elección”.

Y recordó la votación que hizo el ahora secretario de Estado, Marco Rubio, en 2023 cuando patrocinó una ley que prohíbe a cualquier inquilino de la Casa Blanca retirarse unilateralmente de la OTAN.

Según el diario Financial Times, Trump incluso amenazó con dejar de suministrar armas a Ucrania para presionar a los aliados europeos a unirse a una “coalición de los dispuestos” para reabrir el estrecho de Ormuz.

El mes pasado, el mandatario exigió a las Armadas de la OTAN que le ayudaran a reabrir el acceso al Golfo Pérsico, pero las capitales europeas se negaron, argumentando

que sería imposible mientras el conflicto estuviera en curso. Varias de ellas también señalaron que esta “no era nuestra guerra”.

Tres funcionarios familiarizados con las conversaciones dijeron al diario que Trump respondió amenazando con interrumpir el suministro a PURL, la iniciativa de la OTAN para la adquisición de armas a Ucrania financiada por países europeos.

Como resultado, y a instancias del secretario general de la OTAN, Mark Rutte, un grupo de países, entre los que se incluyen miembros clave de la alianza como Francia, Alemania y Reino Unido, emitieron una declaración acordada apresuradamente el 19 de marzo que decía: “Expresamos nuestra disposición a contribuir a los esfuerzos apropiados para garantizar el paso seguro por el estrecho (de Ormuz)”.

Uno de los funcionarios informados sobre las conversaciones dijo: “Fue Rutte quien insistió en la declaración conjunta porque Trump había amenazado con retirarse del PURL y de Ucrania en general”.

Este miércoles, el Gobierno de Reino Unido informó que convocó a una reunión virtual para este jueves en la que se discutirán medidas que permitan reabrir el estrecho de Ormuz. En el encuentro participarán 35 países, entre ellos Chile.

Capacidad nuclear de Irán

Trump declaró el martes que ya había logrado uno de los objetivos principales de su ataque contra Irán: la eliminación de su capacidad para fabricar armas nucleares. Sin embargo, no hay pruebas de que Estados Unidos o Israel hayan retirado o destruido las reservas de combustible nuclear del

país, prácticamente apto para la fabricación de armas.

“Tenía un solo objetivo”, dijo Trump en el Despacho Oval a última hora de la tarde. “No tendrán armas nucleares, y ese objetivo se ha logrado”.

Varios de los principales asesores de Trump, incluidos el secretario de Estado Marco Rubio y el secretario de Defensa Pete Hegseth, se han sumado a él en los últimos días para reducir los objetivos de la guerra, presumiblemente para darle al presidente margen de maniobra para declarar la victoria y retirarse del conflicto. Cuando Rubio esbozó esta semana cuatro objetivos principales –pidiéndole a un entrevistador que los anotara– no mencionó en absoluto la detención del programa nuclear iraní.

Pero las ambiciones nucleares del país fueron el argumento central para ir a la guerra cuando Trump anunció el inicio de la operación militar el 28 de febrero. En un discurso a la nación esa mañana, el mandatario republicano dijo que inició “operaciones de combate importantes” en parte porque Irán había “intentado reconstruir su programa nuclear y continuar desarrollando misiles de largo alcance que ahora pueden amenazar a nuestros muy buenos amigos y aliados en Europa, a nuestras tropas estacionadas en el extranjero, y que pronto podrían llegar al territorio estadounidense”.

Eliminar la supresión del programa nuclear de la lista de objetivos estratégicos del gobierno, o declarar que el problema está resuelto cuando Irán conserve el control de su combustible nuclear, plantea ahora un

desafío fáctico, político y retórico.

A menos que algo cambie en las próximas dos semanas –el plazo que Trump se fijó para comenzar la retirada del conflicto–, habrá dejado a los iraníes 440 kilogramos de uranio altamente enriquecido, suficiente para fabricar entre 10 y 12 bombas. Teherán conservará el control de un inventario aún mayor de uranio de enriquecimiento medio que, con un mayor enriquecimiento, podría convertirse en combustible para bombas, si los iraníes logran restablecer esa capacidad tras un mes de bombardeos constantes.

Según The New York Times, la declaración de Trump a los periodistas el martes podría ser, por supuesto, un engaño estratégico. Tanto Estados Unidos como Israel han estado planeando y ensayando ataques contra instalaciones iraníes en Isfahán y Natanz, los dos lugares donde se cree que se encuentra enterrada la mayor parte de las reservas de munición casi apta para la fabricación de bombas de Irán. Ambas fueron alcanzadas por ataques aéreos estadounidenses en junio pasado.

Y si bien hay evidencia de que los iraníes recuperaron el acceso a la instalación de Isfahán, donde los inspectores internacionales creían que se almacenaba la gran mayoría del combustible, no hay indicios de que se haya retirado nada.

“No hemos encontrado ninguna evidencia” de que el material haya salido del lugar antes o después del ataque de junio”, declaró Rafael Grossi, director general del Organismo Internacional de Energía Atómica, durante una visita a Washington hace dos semanas. Grossi visitó las instalaciones de Isfahán en 2024, pero no ha podido inspeccionarlas desde el bombardeo de junio.

Derrota de Irán

Los expertos han señalado que aunque Trump puede haber afirmado en varias ocasiones que ha derrotado a Irán, la realidad es que el presidente se enfrenta a un conjunto de opciones cada vez más difíciles si quiere derrotar militarmente a Teherán o retirar a Estados Unidos del conflicto.

Luego del envío de Marines a Medio Oriente se comenzó a especular sobre una posible incursión terrestre, de la que aún no está claro que se concrete.

Los expertos coinciden que desde la invasión de la isla de Kharg hasta la reapertura forzosa del estrecho de Ormuz, todas las opciones militares conllevan un gran peligro para las tropas estadounidenses, mientras que Irán sigue siendo capaz de lanzar andanadas de misiles balísticos y drones.

Mientras, Estados Unidos está sufriendo daños cada vez mayores en sus activos en la región, como radares y un avión AWACS que fue destruido, lo que reduce su capacidad para interceptar esos misiles.

El Pentágono no cuenta con suficientes tropas para lanzar una invasión a gran escala de Irán, y es poco probable que el pueblo estadounidense apoye tal medida, indican los expertos.●